

Más bien, toda la obra se presenta como un ejemplo único de trabajo sinodal. Las diferentes teólogas hablaron de la sinodalidad desde distintos conocimientos y sensibilidades teológicas y, sin embargo, fueron capaces de mantener la unidad en el tema, la forma y el objetivo final de la obra. Se percibe más un trabajo en equipo que un reparto de temas. En este sentido, cuando uno lee *Ventanas a la Sinodalidad*, tiene la sensación —casi visual— de tener a cada una de las teólogas en su ventana, mirando la realidad desde su particular perspectiva. A pesar de la pluralidad, queda la sensación de que estas ventanas forman parte de una misma casa, de un mismo espacio y, por eso mismo, el conjunto aporta una sana armonía a la «casa sinodal» en la que se insertan. Una sin las otras harían la casa más oscura, menos bella y, sin duda, menos capaz de hablar hoy de sinodalidad.

Se trata, sin duda, de una lectura obligada para quienes deseen profundizar en la sinodalidad y, sobre todo, para quienes deseen vivirla más allá de su teorización. Un esfuerzo sinodal femenino que va más allá de la dimensión femenina, tocando realidades antropológicas, teológicas y eclesiológicas concretas que posibilitan una mayor reflexión y crecimiento académico-teológico sobre el tema. En cierto modo, como el libro no presenta una conclusión, cada lector tiene aquí la oportunidad de sacar sus propias conclusiones y crear, en el contexto sinodal, nuevas ventanas a la sinodalidad.

SUSANA VILAS BOAS
svilasboas@uloyola.es

Navarro Marín, Francisco Javier, ed. *Los abusos de poder, conciencia y autoridad en la Iglesia. XIX Jornadas de Teología. Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas*. Madrid: PPC, 2023, 204 pp. ISBN: 978-84-288-4006-4.

Más allá de la alarma social que se pueda expresar en las noticias, a día de hoy nadie puede poner en duda que la Iglesia se encuentra en una situación de crisis debido el drama de los abusos en su seno. Se trata de una problemática de la que se descubre su amplitud y complejidad a medida que se va entrando en ella y que no se limita a los delitos de carácter sexual. Estos últimos son apenas la punta de un iceberg que apunta a la existencia de una masa de hielo mucho mayor y nada evidente, conformada por las prácticas abusivas no sexuales. Las XIX Jornadas de Teología de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, que tuvieron lugar a finales del año 2022, estuvieron dedicadas precisamente a este fenómeno. El libro que tenemos entre manos no es otra cosa que la recogida por escrito de las comunicaciones que tuvieron lugar en ellas.

La introducción del libro corre a cargo de Pedro Castelao que, como coordinador de las jornadas, hace una presentación de la complejidad del tema que se

va a tratar y de cómo será abordado por los autores. Tras las palabras del editor, planteando la necesidad y urgencia de abordar esta desagradable temática y subrayando la apuesta de PPC por aportar su granito de arena en ello, se recogen las palabras de inauguración tanto del rector de la universidad como del decano de Teología. Este último señaló el carácter procesual que implica la sensibilización ante este problema y la urgencia de ir afinando la conciencia de la dignidad de todo ser humano, dignidad ignorada y malherida en las dinámicas abusivas.

Agustín Blanco da inicio a las comunicaciones con una aproximación a la cuestión de los abusos en la Iglesia desde una perspectiva sociológica. A pesar de la temática que da nombre al libro y a las jornadas de estudio, Blanco se centró en los abusos sexuales a menores. Tras analizar los datos ofrecidos por las Fuerzas de Seguridad del Estado sobre este tipo de delitos, plantea el límite de estos estudios. La información llega a través de demandas, que son escasas, y no evidencian las características reales de la victimización sexual infantil. De ahí que, en un paso siguiente, ofrece la evolución del problema a partir de los datos recogidos en tiempo real por la fundación ANAR (Fundación de Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) para, después, hacer una referencia al problema en el ámbito eclesial.

Desde una perspectiva más eclesiológica, Diego Molina aborda la cuestión del clericalismo y los abusos de poder. Partiendo del hecho de que los abusos tienen un carácter estructural y de cómo se ha ido desarrollando el clericalismo en la Iglesia, plantea éste como una tentación general de todo cristiano y como raíz de dinámicas abusivas. A partir de la eclesiología y del derecho canónico, Molina propone la necesidad de una teología del ministerio ordenado en complementariedad de todas las vocaciones y cómo la constitución apostólica *Praedicate evangelium* reconoce indirectamente cómo la potestad de gobierno no estaría vinculada al sacramento del orden.

La experiencia en *Repara* con víctimas y la reflexión filosófica se encuentran en el capítulo de Miguel García-Baró. En sus páginas hace una aproximación filosófica a la problemática metafísica sobre el mal que tan en evidencia se pone en las situaciones de abuso. Así, las vivencias experimentadas en primera línea de fuego, como el problema del mal, la desdicha de la que habla Simone Weil, el pecado original o el perverso que adora su disfrute de las cosas y no éstas, son ilustradas y acompañadas por el pensamiento filosófico de tantos autores que han abordado la cuestión.

El acompañamiento espiritual, siendo un instrumento privilegiado para el crecimiento creyente, es también un ámbito especialmente propicio para las dinámicas abusivas. Rufino J. Meana aborda la cuestión planteando algunas claves importantes del acompañamiento y las áreas que requieren una especial consideración para prevenir su perversión. El último de los capítulos centrales del libro lo ocupa la reflexión teológica de Serafín Béjar sobre el poder divino. Tras un rápido recorrido por los planteamientos clásicos de santo Tomás, Scoto y Ockham sobre el tema, se centra no tanto en lo que Dios puede o no hacer como en lo que

no puede o no quiere hacer. En esa clave plantea cómo la omnipotencia puede ser entendida como apertura a la alteridad, como vulnerabilidad y como libertad.

Las jornadas contaron con una mesa redonda en la que se presentaban iniciativas prácticas de prevención e intervención del abuso. El libro recoge cómo Myriam Cabrera habló del Proyecto Holistic de la Universidad Pontificia de Comillas, la exposición de Valeska Ferrer sobre el Proyecto Jordán impulsado por UNIJES (Universidades Jesuitas de España) y la presentación de Francisco Javier Navarro del trabajo que la editorial PPC está haciendo para visibilizar y acompañar la cuestión de los abusos en el ámbito eclesial. La obra concluye con la charla de clausura del actual arzobispo de Madrid, José Cobo, sobre la Iglesia ante este drama.

Sin que esto reste valor al libro, resulta curioso el hecho de que, en unas jornadas en las que se denuncia el clericalismo como un elemento esencial y estructural que propicia los abusos de poder en el seno de la Iglesia, no se haya aprovechado para hacer un ejercicio de sinodalidad. Es llamativa la ausencia de mujeres en las comunicaciones de carácter teológico, que son aquéllas que fundamentan y dan pie a la reflexión que pretenderían unas jornadas de este tipo. Puede parecer un detalle insignificante, pero delata cómo la teología proclamada sobre la necesidad de escuchar, de incluir a todos y de romper las dinámicas clericales no se concreta en otorgar espacio y reconocimiento a la reflexión teológica hecha por mujeres, limitando las voces femeninas a compartir experiencias prácticas.

Todo esfuerzo realizado en favor de propiciar la reflexión teológica y la sensibilización ante los abusos en el ámbito eclesial es siempre bienvenido. Esta obra supone una aportación relevante a esta labor.

IANIRE ANGULO ORDORIKA

Facultad de Teología de la Universidad Loyola Andalucía
iangulo@uloyola.es

Marcelo de Ancira. *Carta a Julio. Fragmentos teológicos. Sobre la santa Iglesia*. Introducción, texto crítico, traducción y notas de Samuel Fernández. Fuentes patrísticas 36. Madrid: Ciudad Nueva, 2022, 303 pp. ISBN: 978-84-9715-522-9.

Nos podemos felicitar de contar con una edición y traducción fiable al español de los fragmentos de Marcelo de Ancira († 374?), un obispo cuya actividad fue significativa en los primeros momentos de la crisis arriana. El perfil teológico de Marcelo y el conjunto de su actividad no son fáciles de precisar ni enjuiciar, debido al estado tan fragmentario de su obra, transmitida en gran parte por su detractor principal, Eusebio de Cesarea.

El patrólogo chileno Samuel Fernández, gran experto en el siglo IV y todos sus recovecos, nos proporciona una introducción muy accesible (pp. 11-87), en